

D^e Pedro Figari

CARTA
AL
D^e LUIS MELIAN LAFINUR

Paris
1927

Paris, 27 Agosto 1927

(1)



Señor doctor Luis Melián Lafuente
Montevideo

Querido amigo:

Yo le escribo, sin obtener contestación. Es posible que, por no tener segura su dirección, haya habido extravío, si bien para con una personalidad de su talla debería ser ociosa la dirección. Ahora tengo la guía, y veo que ha vuelto ~~hoy~~ a su antiguo domicilio.

Lo más esencial para mí es hacerle saber que lo recuerdo siempre con igual aprecio y simpatía, y que no he normado mi amistad ni mi afecto hacia Ud por el hecho de haberme alejado tanto, ni de haber tenido que soportar tan rudas pruebas como las sufrí aun. Parece que la característica de mi vida es el vivir olvidado, trabajando más de las ocho horas reglamentarias día a día, incluso feriados y vacaciones que hace ya tiempo no rezan para mí. Pero que aquí son ^{estas} bien, se que disfrutan hasta los más pobres y humildes.

Entretanto los diplomáticos, que suelen hacer bien poco, fuera de pasearse y andar en playas y dancings, como Fernández y Medina, se quejan de que no les pagan bastante. Este funcionario me hizo fracasar dos exposiciones en el Museo de Arte Moderno de Madrid, a invitación de la conspicua Sociedad de Amigos del Arte, que preside el Duque de Alba y se compone de altas personalidades. Tuve los cuadros dirigidos a la Legación, y quedaron en la Aduana cerca de un año; ni se me contestaron mis cartas. Casi pierdo mis treinta cuadros en un mes, después de haber hecho gastos de expedición, embalaje, etc, etc. a no ser porque el Consul de Biarritz, don Eduardo Arceaga, mediante gestiones capciosas me los hizo devolver. No perdí esa oportunidad de exponer por dos veces, así, y en excelentes condiciones. Hasta vino a visitarme aquí Eugenio d'Ors, para que no dejé de exponer.

Podrá imaginar, mi buen amigo, la gracia que me hace este "apoyo" de los

2
Autoridades patrias.

Y me hace tanto menor gracia todo esto cuanto que eres estas prestando, si bien librado a mi mismo; un verdadero servicio público al hacer conocer la tradición y la leyenda de mi pueblo y mi raza: única manera de hacerlos conocer y estimar, es que lo han comprendido todos los pueblos y razas superiores: es el aboleugo lo que los identifica mejor. Aquí esto ha interesado, con gran simpatía, a los más selectos intelectuales y el sucesor de Hipólito Taine en la cátedra de Estética de l'École de Beaux Arts, don Honoré, dijo públicamente que es en mi taller que había conocido a los pueblos de Plata aun después de haberlos visitado. Honoré es hoy Miembro del Instituto de Bellas Artes. El caso es que he tenido la visita de los más eminentes cultores del pensamiento y las artes y letras, cosa que no ocurre con los funcionarios bien pagos, con esos que se divierten y se quejan de que se les pague poco.

En fin, yo he trabajado y trabajado mucho. La vida es para mí, ya hace tiempo, nada más que eso. Lo que lamentaría es no poder terminar mi obra después de haberme empeñado tanto en prepararla.

Se que se hacen objeciones a mi obra, allí, no aquí por cierto. Aquí decía Luis Forest en su revista: "Una obra artística solo puede florecer en una civilización con C mayúscula". Calate lid lo que valen las necesidades y gausadas de los inconscientes, frente a estos juicios eminentes, y a tantos, tantos otros!...

Desearándole prosperidad, le estrecha la mano con el afecto de siempre

su viejo amigo:

Pedro Figari

13. Place du Panthéon (5^o)



[Handwritten signature]